

Andrés Guacurarí Artigas

LA BATALLA DE APÓSTOLES

2 de Julio de 1817

Esteban Angel Snihur

Ilustraciones: Marcela Alejandra Viarengo



APÓSTOLES

Municipalidad de Apóstoles

Dirección de Cultura

Año 2004

PROVINCIA DE MISIONES
MUNICIPALIDAD DE LA CIUDAD DE APÓSTOLES

Intendente Municipal: Sr. José Cura

Secretaría de Gobierno: Sr. Carlos María Losada

Dirección de Cultura: Sra. Julia Glinka

Edición de la Municipalidad de Apóstoles en conmemoración del 187º aniversario de la Batalla de Apóstoles.

El texto y las ilustraciones de la presente publicación son fragmentos de la obra “La Reducción Jesuítica de Apóstoles”, la que se halla debidamente registrada. La Municipalidad de Apóstoles es la única entidad autorizada para su edición y reproducción, quedando prohibida su venta.

LA BATALLA DE APÓSTOLES

Texto: Esteban Angel Snihur

Ilustraciones: Marcela Alejandra Viarengo

Era el mes de junio del año 1817 y Andrés Guacurarí había establecido su Cuartel General en el pueblo de Apóstoles, meses antes saqueado y destruido por la invasión portuguesa dirigida por el comandante Francisco Das Chagas Santos. Don Andrés Guacurarí, conocido por su pueblo como Andresito, comenzó la organización de las fuerzas misioneras con la finalidad de contrarrestar las invasiones de los portugueses. ¿Quiénes integraban aquel ejército misionero?. No eran soldados profesionales. Eran los sobrevivientes de las matanzas realizadas por los portugueses en San Carlos, San José, Concepción, Santo Tomé, La Cruz, Mártires, San Javier, Apóstoles y otras tantas reducciones de Misiones, durante los meses de enero y febrero de 1817. Eran el mismo pueblo, integrado por indios guaraníes y gauchos criollos habitantes de la campaña adyacente a los pueblos. Junto a ellos en la lucha estaban las mujeres, los ancianos y los niños. Era el pueblo levantado en armas en defensa de sus derechos y de su dignidad, siguiendo los principios del federalismo del caudillo oriental Gervasio Artigas y luchando contra el centralismo porteño aliado a los intereses portugueses.

La concentración de las fuerzas misioneras en Apóstoles exacerbó los ánimos del comandante portugués Francisco das Chagas Santos, quien decidió organizar una nueva invasión a Misiones con el objetivo de atacar a los misioneros que se hallaban concentrados en Apóstoles.

A fines del mes de junio del año 1817 una fuerza portuguesa compuesta por 800 hombres pertenecientes al Regimiento de Dragones de Río Pardo y a la Infantería de Santa Catalina, comandados por el Brigadier Francisco Das Chagas Santos, el Mayor José María da Gama, el Capitán Alexandre José de Campos y el Alférez Antonio de Souza Coutinho, cruzaron el río Uruguay y se dirigieron hacia Apóstoles. Eran en su mayoría soldados veteranos, gran parte de ellos se habían formado en las guerras napoleónicas de Europa. Ante el avance decidido de los portugueses los gauchos que habitaban las chacras y estancias se fueron replegando junto a sus familias hacia la guarnición de Apóstoles, uniéndose a los guaraníes.

Al amanecer del día 2 de julio el enemigo se presentó en formación de batalla en las afueras del pueblo, hacia el Este, sobre la margen izquierda del arroyo Cuñamanó, dispuesto a iniciar el ataque. Los misioneros decidieron salir a enfrentarlos enarbolando una bandera roja. El enfrentamiento se produjo a media legua del pueblo. Los gauchos y guaraníes fueron rechazados al no lograr quebrar la línea de artillería de los portugueses y se replegaron hacia el pueblo, fortificándose en los patios de talleres, residencia y en el templo. Entonces los portugueses, a media mañana, comenzaron el asedio del pueblo.

Dice textualmente el parte de batalla redactado por el Brigadier Das Chagas Santos: *“El escuadrón de la izquierda rompió el fuego tomando los costados del cementerio y la huerta. El de la derecha ganó al galope el portón del segundo patio y por el centro atacó nuestra infantería, que luego tomó la bandera encarnada siendo muerto su portador y atacando a los gauchos,*

huyeron éstos para la plaza y acosados por nuestra fusilería corrieron por el patio del colegio, cuyo portón cerraron guarneciéndose adentro con sus tiradores; así como por las ventanas de la iglesia de donde nos habían iniciado fuego. Al mismo tiempo, los milicianos de la derecha habían forzado el portón del segundo patio debajo del fuego de los gauchos, que precipitadamente corrieron para el primer patio, en que hubo mucho fuego de ambas partes.”

Mientras la batalla se desarrollaba, una torrencial lluvia se abatía sobre el pueblo, lo que tornaba más confusa e indecisa la situación. La batalla llegó a una resolución a las 3 de la tarde, momento en que entró en escena el Comandante Andrés Guacurarí al frente de un cuerpo de caballería compuesto por doscientos hombres. Llegaba al galope desde el vecino pueblo de San José con este importante auxilio. Das Chagas intentó detenerlo y mandó al Capitán de Granaderos José María da Gama junto a 120 hombres para que rechazara a Andresito a las afueras del pueblo. Los doscientos lanceros guaraníes de Andresito arrollaron en su marcha a la columna portuguesa del Capitán da Gama y cayeron violentamente sobre los portugueses que atacaban al pueblo. El combate, en medio de la lluvia y el barro, se volvió terrible. Las cargas de los fusiles estallaron y los choques del acero de las lanzas, los facones y los sables, se mezclaron con sapucays de coraje y gritos de dolor. Los portugueses comenzaron a perder terreno, hasta que el mismo Brigadier das Chagas fue herido en el hombro derecho. Entonces comenzó la retirada de los invasores, y la implacable persecución de los gauchos y guaraníes misioneros se convirtió en un azote para los portugueses hasta que lograron repasar el río Uruguay.

Al anoecer de aquel 2 de julio la Batalla de Apóstoles concluía con una victoria rotunda de las fuerzas del Comandante Andrés Guacurarí.

No podemos dejar de mencionar a los bravos oficiales guaraníes, Don Pantaleón Sotelo, Nicolás Aripí, Nicolás Cristaldo, Francisco Javier Siti, Blas Basualdo y el apostoleño Capitán Matías Abucú, que lució orgulloso en el combate el traje de Granadero que le fuera obsequiado por el mismo General Don José de San Martín.

Algunos, hombres de la milenaria raza guaraní y otros, gauchos criollos, todos comprometidos en la defensa de esta parte del territorio patrio. Libraron aquí la misma Guerra Grande que en el norte libraron las montoneras del General Martín de Güemes, en el oeste andino el General José de San Martín y en la provincia oriental del Uruguay Don José Gervasio Artigas. Era la guerra por los principios de la Libertad y la Independencia, establecidos en San Miguel de Tucumán, contra la monarquía española y contra toda otra dominación extranjera.

La Batalla de Apóstoles no constituyó un hecho aislado. Es un episodio crucial que llena de gloria a las campañas militares del Comandante Andresito, desarrolladas en el transcurso de los años 1815 y 1819. Forma junto a la Batallas de Candelaria, San Carlos, Saladas, Lomas de Caa Cati, San José, la pura expresión de la lucha desatada por el pueblo misionero contra la dominación extranjera y la defensa de los principios de la Libertad y la autonomía.

Los 84 misioneros gauchos y guaraníes que cayeron bajo las balas y el filo de los sables portugueses aquel 2 de Julio de 1817 aquí en Apóstoles, testimoniaron con sus vidas la fe y el compromiso que tenían por la nación argentina nacida en 1810. Ya lo había dicho el mismo Andrés Guacurarí: “La

muerte será una gloria, el morir libres y no vivir esclavos, que, como héroes, los posteriores cantarán”.

Pero, ¿quién era este Andrés Guacurarí?, este hombre que fue capaz de guiar a todo un pueblo en la búsqueda de su libertad y de su dignidad. Fue un indio guaraní o quizás un mestizo, oriundo del pueblo misionero de San Francisco de Borja, lugar en el que había nacido en el año 1778. Pero fundamentalmente fue un americano, en el cabal sentido del término, como lo fueron Don José de San Martín, Don Manuel Belgrano, Don José Gervasio Artigas, Don Martín de Güemes y otros tantos hombres hijos de la revolución de 1810 y de la independencia declarada en 1816. Creyó, como todos sus contemporáneos, en el proyecto de una gran nación, libre y soberana, capaz de dar a sus hijos la felicidad y los principios del derecho que les fueran negados por siglos. Era un hombre que emergía de la cultura de las antiguas misiones jesuíticas, de una profunda educación e instrucción, capaz de leer y escribir en castellano, guaraní y portugués. Sus cartas denotan con toda claridad la consistencia de su proyecto político y sólidos fundamentos que lo sustentaban, proyectos y principios por los que luchó hasta sus últimas fuerzas junto al pueblo misionero.

No quepa duda de que su acción política y militar en esta región de la patria lograron frenar la ancestral ambición portuguesa de extender los límites lusitanos hasta el río Paraná.

Hoy la figura histórica de Andrés Guacurarí debe ser reivindicada por el pueblo misionero como constructor de la identidad política y cultural de nuestra Provincia. Corresponde a nosotros, como misioneros, no permitir que su memoria caiga en el olvido y mantener vivo el fuego de sus ideales, que hoy siguen manteniendo tanta vigencia como en 1817, pues son eternos y parte de nuestra esencia: la Libertad, la Justicia, la Felicidad del Pueblo, el Orden, la Soberanía.

Recordemos siempre que si hoy vemos flamear a nuestra enseña patria en el mástil de la Plazoleta Andrés Guacurarí, es por las vidas que ofrendaron aquél 2 de Julio un puñado de valientes misioneros, cuyos cuerpos anónimos yacen sepultados allí no más, a escasos metros del mástil, en la misma Plazoleta que exhibe al monumento de Andresito.

ANDRÉS GUACURARÍ Y ARTIGAS

Cronología histórica

1778, 30 de Noviembre

Andrés Guacururí nace en el pueblo misionero de San Borja. Este pueblo, junto a San Miguel, San Lorenzo, Santo Angel, San Nicolás, San Juan Bautista y San Luis Gonzaga, conformaba el grupo de los siete pueblos de las misiones orientales del Uruguay. No hay datos sobre los padres de Andresito, aunque su madre seguramente fue de origen guaraní. En 1796 o 1797 Andresito habría entrado en contacto con Don José Gervasio Artigas, el caudillo de la Banda Oriental, quien lo adoptó como hijo y lo educó, razón por la cual Andresito firmaba *Andrés Guacururí y Artigas*. Hacia el año 1811 Andrés Guacururí llegó al grado de Sargento del Cuerpo de Blandengues, en las tropas federales comandadas por José Artigas.

1815, 16 de Setiembre

En 1815 Andresito es designado “Ciudadano Capitán de Blandengues y Comandante General de Misiones”. Su primer objetivo fue recuperar los pueblos de la banda oriental del río Paraná, los que se hallaban en poder de los paraguayos por la cesión que hiciera de los mismos en el año 1811 el General Manuel Belgrano.

El 16 de Setiembre se produce el combate de Candelaria. Las fuerzas paraguayas comandadas por el comandante paraguayo Isassi son derrotadas y las fuerzas guaraníes recuperan los pueblos de Candelaria, Santa Ana, San Ignacio Miní, Loreto y Corpus.

1816, Setiembre

Andresito inicia el plan para recuperar las Misiones Orientales, que comprendían los pueblos de San Borja, Santo Angel, San Lorenzo, San Miguel, San Nicolás, San Juan Bautista y San Luis Gonzaga, pueblos que estaban ilegítimamente bajo dominio portugués desde el año 1801. Eran territorios que habían pertenecido a la Monarquía Española y que por derecho pertenecían a las Provincias Unidas del Río de la Plata.

1816, 21 de Setiembre

Andresito inicia el sitio al pueblo de San Borja, sede del cuartel general portugués. Luego de trece días de sitiar al pueblo, Andresito ordenó el ataque, pero el Brigadier Francisco Das Chagas Santos, Comandante portugués de las Misiones Orientales, recibió un refuerzo comandado por el Coronel José de Abreu desde Alegrete, ante lo cual Andresito ordenó la retirada y la dispersión de sus tropas.

1817, 14 de Enero

El Brigadier Francisco Das Chagas Santos con sus tropas cruza el río Uruguay en la barra del Aguapey y procede a destruir e incendiar los pueblos misioneros, a excepción de Apóstoles, San Carlos y San José, los que únicamente fueron saqueados. La campaña portuguesa, con su sembrado de muerte, saqueo, destrucción e incendios finalizó el 13 de Marzo. En un avance arrollador los portugueses destruyeron todos los asentamientos existentes sobre la costa del río Uruguay, desde Yapeyú hasta San Javier, llevándose al Brasil ganados, ornamentos de los templos, personas y todo tipo de bienes y útiles. Los crímenes que se cometieron contra la población indefensa en esta invasión despertaron el rencor y los deseos de venganza de los guaraníes sobrevivientes.

1817, 2 de Julio

Se libra la Batalla de Apóstoles, en la que las fuerzas portuguesas comandadas por el Brigadier Chagas fueron derrotadas por las fuerzas guaraníes de Andresito.

1818, 18 de Marzo

El Brigadier Chagas cruza nuevamente el río Uruguay y se dirige al pueblo de San Carlos, donde estaban acuarteladas las tropas de Andresito.

1818, 31 de Marzo al 3 de Abril

Se libra la Batalla de San Carlos. En la misma las fuerzas de Andresito son derrotadas por las fuerzas portuguesas. La fuerza misioneras se habían fortificado en el templo y en las casas del pueblo. Luego de cuatro días de lucha, el incendio del templo provocó el estallido del polvorín, provocando una gran mortandad en las fuerzas guaraníes, los que ya no pudieron resistir. Tras la derrota los misioneros se replegaron hacia la Tranquera de Loreto (actual Ituzaingó). Luego de su victoria en San Carlos los portugueses incendiaron lo que aún quedaba de los pueblos de San Carlos, Apóstoles y San José.

1818, 25 de Mayo

El Gobernador de Corrientes, Juan Bautista Méndez, es depuesto por el Capitán José Francisco Vedoya, partidario del centralismo porteño. Por orden de José Gervasio Artigas, Andresito se dirigió con sus fuerzas a Corrientes para sofocar el levantamiento de Vedoya y reponer en el poder al Gobernador Méndez.

1818, 2 de Agosto

Andresito vence a las fuerzas de Vedoya en la Batalla de Saladas, restaurando de esa manera el federalismo en Corrientes.

1818, 21 de Agosto

Andresito ingresa con sus tropas a la ciudad de Corrientes, asumiendo la función de Gobernador de la Provincia.

1819, 23 de Abril

Restablecido el orden en Corrientes, Andresito se retira con sus tropas del territorio provincial, regresando a Misiones. Comenzó entonces a reorganizar los pueblos misioneros. Luego de la devastación provocada por los portugueses era necesario reconstruir los pueblos, volver a organizar los cabildos, y reconstituir la economía y la producción que había quedado totalmente arruinada por el saqueo portugués. Pese a todas las adversidades, la voluntad, el trabajo y el esfuerzo de los misioneros inmediatamente comenzó a dar frutos, y el territorio que hasta hace un año todos creían había quedado desierto, volvía a resurgir.

1819, Mayo

En un nuevo intento por recuperar las Misiones Orientales, Andresito cruza nuevamente el río Uruguay y toma el pueblo de San Nicolás, transformándolo en su cuartel general. En este lugar es asaltado por el Brigadier Chagas y por refuerzos que arriban desde Alegrete. Los guaraníes no pudieron resistir y Andresito ordenó la retirada y la dispersión de sus tropas.

1819, 24 de Junio

Luego de haber intentado infructuosamente la recuperación de las Misiones Orientales, las tropas misioneras se habían dispersado en diversas partidas con el objetivo de volver a concentrarse nuevamente en alguno de los pueblos de la banda occidental del río Uruguay. El día 24 de junio Andrés Guacurarí junto a un grupo de milicianos guaraníes se hallaba preparando una jangada en el Paso San Isidro, para cruzar el río Uruguay, cuando imprevistamente fueron sorprendidos por una patrulla portuguesa, la que los reduce sin que pudieran ofrecer resistencia, haciéndolos prisioneros. Para Andresito era simplemente el fin de la lucha, que culminaba allí, en el Paso San Isidro, a escasos kilómetros de pueblo de Concepción. Junto a algunos de sus oficiales, fue llevado a Río de Janeiro y de allí a la prisión de la Fortaleza de Santa Cruz. Al poco tiempo lo trasladaron a la Fortaleza de Lague, ubicada en un islote rocoso en la Bahía de Guanabara, en cuyos calabozos estuvo un año y cuatro meses. En el año 1821 fue liberado, junto a otros compañeros de causa, pero por razones aún no muy bien conocidas fue nuevamente puesto en prisión, donde se cree falleció.

Campañas militares de Andresito Guacurarí

- Ø **(1815)** Campaña del río Paraná para la recuperación de los pueblos de Candelaria, Santa Ana, Loreto, San Ignacio Miní y Corpus, en poder de los paraguayos desde 1811.

- Ø **(1816)** Primer campaña del río Uruguay con el objetivo de recuperar los siete pueblos misioneros de las misiones orientales, en poder de los portugueses desde 1801.
- Ø **(1818 – 1819)** Campaña de Corrientes en defensa del sistema federal.
- Ø **(1819)** Segunda campaña del río Uruguay tendiente a recuperar los siete pueblos de las misiones orientales.

FUENTES DE CONSULTA

Los temas desarrollados pueden ser ampliados y profundizados a partir de la siguiente bibliografía:

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

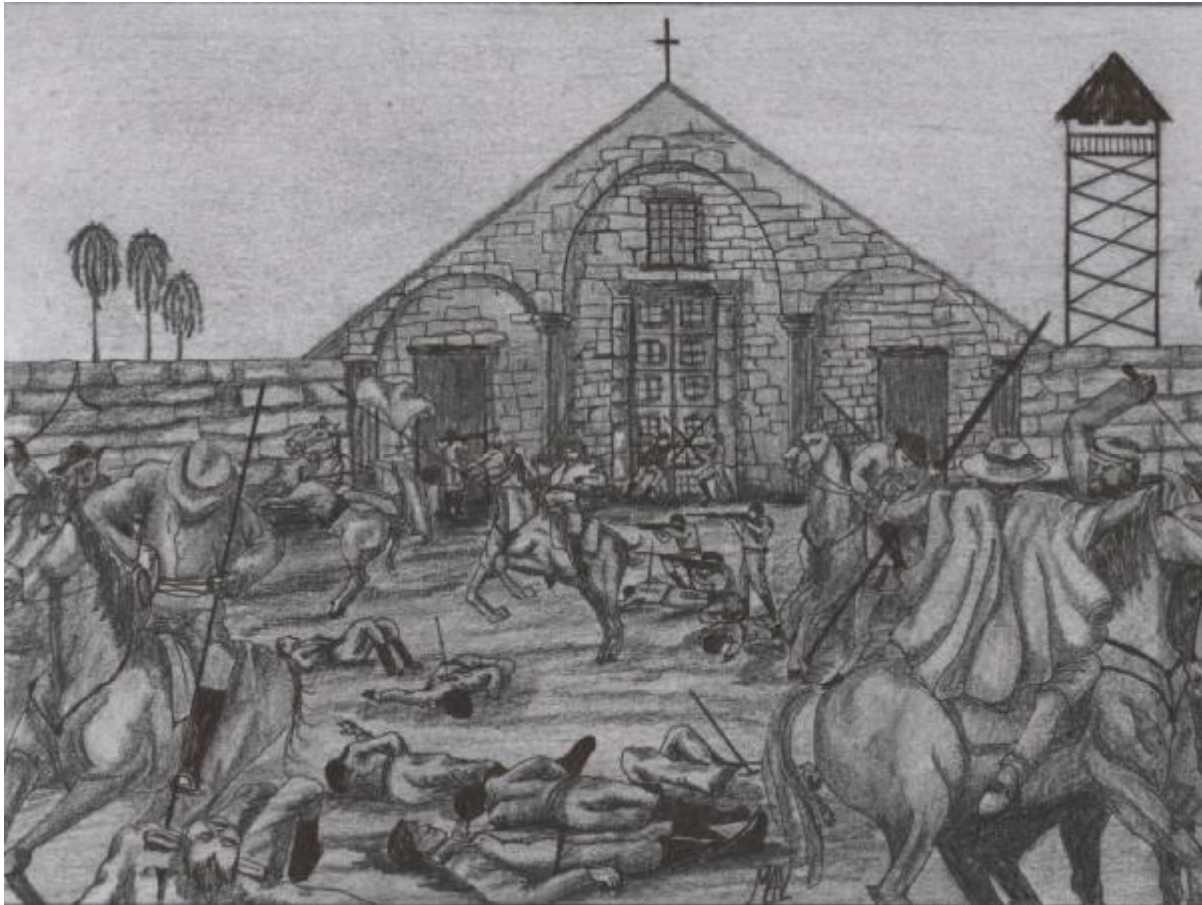
- BARREYRO, Julio G. *Breve Historia de Misiones*. Buenos Aires, Plus Ultra, 1979.
- CABRAL, Salvador, *Andresito Artigas en la Emancipación Americana*, Bs. As. Ed. Castañeda, 1980.
- CAMBAS, Aníbal, *Historia Política e institucional de Misiones, Los Derechos Misioneros Ante la Historia y Ante la Ley*. Posadas, SADEM, 1984.
- GAY, Pedro. *Historia da República Jesuítica del Paraguay*, Río de Janeiro, 1863.
- MACHON, Jorge Francisco, “*La Batalla de Apóstoles*”, en: *Décimo Quinto Encuentro de Geohistoria del NEA*, Gobernador Virasoro (Ctes.), 1995, pp.31-42.
- MACHON, Jorge Francisco, *José Artigas, Gobernador de Misiones*, Jardín América (Mnes.), Ed. del Autor, 1998.
- MACHON, Jorge Francisco, *La Federal Bandera Tricolor de Misiones*, Jardín América (Mnes.), Ed. del Autor, 1993.
- MACHON, Jorge Francisco, *Misiones Después de Andresito*, Jardín América (Mnes.9, Ed. del Autor, 1994.
- POENITZ, Edgar – POENITZ, Alfredo. *Misiones, Provincia Guaranítica. Defensa y disolución (1768-1830)*. Posadas, Editorial Universitaria, 1993.
- POENITZ, Alfredo – SNIHUR, Esteban, *La Herencia Misionera*, Posadas, Ed. El Territorio, 1999.



Marcela A. Viarengo

“El cruce del Cuñamanó”

Amanecer del día 2 de Julio de 1817. Las tropas portuguesas comandadas por el Brigadier Francisco Das Chagas Santos proceden a cruzar el arroyo Cuñamanó, produciéndose el primer encuentro con las fuerzas guaraníes que intentan detener el avance invasor en aquél lugar.



Marcela A. Viarengo

“Batalla de Apóstoles”

El episodio central de la Batalla de Apóstoles se desarrolló frente al templo, los muros del cementerio y la residencia. Fue allí donde se produjo el choque frontal entre los portugueses y los misioneros. En el lugar es muerto el portaestandarte guaraní que llevaba la bandera encarnada.



Marcela A. Viarengo

“La captura de Andresito”

24 de Junio de 1819: En el Paso San Isidro, a orillas del río Uruguay, Andrés Guacurarí es sorprendido por una patrulla portuguesa y es hecho prisionero. Con su captura sorpresiva los portugueses lograban la victoria que no habían logrado en tantas batallas libradas en tierras misioneras. Para Andresito era el inicio del camino hacia una atroz prisión y la muerte.